

# ***Abuelo, ¿qué es eso de la electricidad?***



*Tomás, es un niño de 10 años que por las tardes, suele ir a casa de su abuelo para invitarlo a merendar. Después de leer un cuento y charlar un poco, salen para tomar la merienda.*

*Un día, al pasar por la feria, Tomás asombrado le dijo a su abuelo:*

*- ¡Cuántos juegos! ¡Cuántas luces de colores!*

*El abuelo contestó:*

*- Antes no había electricidad. ¿Te imaginas, Tomás?*

*El niño se quedó pensativo y le respondió al abuelo:*

*- ¿Entonces cómo se hacía?, ¿un señor empujaba a los caballitos? ¿Y en las calles se usaban velas? ¿Era así abuelo?*

*Y el abuelo respondió:*

*- Mi padre me contaba que el sereno encendía por las noches los faroles en las calles y gritaba la hora. Era más difícil hacer de comer, pues las señoras no tenían batidoras, cocinas eléctricas, hornos... y las casas se alumbraban con velas.*

*Tomás lo interrumpió para preguntar:*

*- ¿Qué hacían en las tardes, abuelo? ¿Cómo se divertían?*

*- Las personas tenían más tiempo para charlar, si algún miembro de la familia sabía tocar algún instrumento, se reunían para escucharlo –dijo el abuelo.*



*Tomás detuvo por un momento la marcha y se quedó pensando, luego volvió a preguntar al abuelo:*

*- ¿Por qué nosotros tenemos luz?*

*- ¡Ah! Porque durante años y años mucha gente pensó y trabajó y, pensando y trabajando, descubrieron la energía eléctrica.*

*- ¿Y, cómo se hace la energía eléctrica, abuelo?*

*- De muchas maneras. Te voy a comentar una.*

*En ciertos lugares han construido grandes edificios donde se quema el carbón, gas o aceite en unos depósitos que se llaman calderas. Al quemarse, se produce vapor de agua, que mueve unas enormes aspas y éstas, a su vez, mueven el generador eléctrico. De esta manera se genera la electricidad que luego se distribuye a todos los lugares que la requieren.*



*- Y sí que se necesita; en la casa la usamos para tantas cosas... – dijo Tomás  
Por ejemplo, en el desayuno se utiliza la licuadora para preparar la salsa, el extractor para hacer el jugo y el tostador de pan.*

*- Bueno, y sólo mencionaste el desayuno. Imagínate para todo lo que se utiliza - dijo el abuelo, y continuó– las personas necesitan algunos aparatos eléctricos para hacer su trabajo.*

*Tu mamá, por ejemplo, que es secretaria, tiene en su trabajo un ordenador, y el señor que ayer vino a soldar la puerta trajo su soldadora que también requiere de energía eléctrica para poder funcionar.*

*- ¡Mira abuelo! Los semáforos, los postes de luz y el tranvía también necesitan electricidad.*

*- Hasta en los lugares muy, muy lejanos, existe la energía eléctrica –Dijo el abuelo, y agregó: - ¿Recuerdas cuando fuimos a mi pueblo?*

*- ¡Claro! Lo que más me gustó fue el quiosco adornado con focos de colores.*

*- Para que la energía eléctrica llegue a todos los lugares se necesita mucho trabajo y mucho dinero. Por eso todos debemos cuidarla y no desperdiciarla. En casa podemos hacer muchas cosas para ahorrar energía.*

*- Sí, abuelo, voy a apagar la luz de mi cuarto cuando no lo esté ocupando, ¡Desde hoy ahorraré energía eléctrica!*

*- ¡Muy bien! Mañana hablaremos de otras formas con las que puedes ahorrar electricidad, pero ahora, caminemos rápido, que nos esperan para cenar.*